

*Subjectivity of the territory in
the immediate environment of the
Libertadores University Foundation.*

Gabriel Eduardo Moreno Soler*
Manuel Sanabria Tovar**

* Magíster en Desarrollo Educativo y Social, Investigador principal del proyecto de investigación "Cartografía social del entorno próximo a la Fundación Universitaria Los Libertadores". Correspondencia: gemorenos@libertadores.edu.co

** Magíster en Desarrollo Educativo y Social, Coinvestigador del proyecto de investigación "Cartografía social del entorno próximo a la Fundación Universitaria Los Libertadores". Correspondencia: msanabria@libertadores.edu.co

Subjetivación del territorio en el entorno próximo de la Fundación Universitaria Los Libertadores

Cómo citar este artículo: Moreno, G. E. & Sanabria, M. (2015). Subjetivación del territorio en el entorno próximo de la Fundación Universitaria los Libertadores. *Revista Tesis Psicológica* 10(1), 174-187.

Recibido: 26 mayo 2014
Revisado 6 junio 2014
Aprobado: 01 octubre 2014

ABSTRACT

The research “Mapping social environment near at Libertadores University Foundation”, developed in line called subjectivities and Territorialities; it is part of the paradigm of qualitative research. This article reports the results of the first phase of the project which aimed to identify the current sectors in the immediate territory to investigate; to make social mapping with the actors of the identified sectors and the research base through a documentary research on the issues of subjectivity, territoriality and social mapping. The social mapping as a methodological research element involves a participatory action with the actors that make, living, transiting or are present in the immediate environment of the Libertadores University Foundation, setting their relationships and communications determined by the historical and cultural context, and from there, generating a reflection on the forms of subjectivity which are expressed in the territory. Such an exercise of problematization showed an invisibility University in the territory. The results indicate the need to broaden and deepen the mapping exercise addressed in the first phase of the project, including allowing other actors give greater legitimacy to the findings.

Keywords: Subjectivity, territory, mapping, Subjectivity, to participate, community.

RESUMEN

La investigación “Cartografía social en el entorno próximo a la Fundación Universitaria Los Libertadores”, desarrollada en la línea de Subjetividades y Territorialidades, se enmarca en el paradigma investigativo de tipo cualitativo. Este artículo da cuenta de los resultados de la primera fase del proyecto, que tuvo como propósito identificar los sectores presentes en el territorio próximo a investigar; realizar la cartografía social con los actores de los sectores identificados, y fundamentar la línea de investigación a través de una indagación documental sobre las temáticas de subjetividad, territorialidad y cartografía social. La cartografía social como elemento metodológico de la investigación, implicó una acción participativa con los actores que conforman, habitan, transitan o hacen presencia en el entorno próximo de la Fundación Universitaria Los Libertadores, configurando sus relaciones y comunicaciones determinadas por el contexto histórico-cultural, y desde ahí, generar una reflexión sobre las formas de subjetivación que se expresan en el territorio construido. Tal ejercicio de problematización evidenció una invisibilidad de la Universidad en el territorio. Los resultados indican la necesidad de ampliar y profundizar el ejercicio cartográfico abordado en la primera fase del proyecto, incluyendo otros actores que permitan dar mayor legitimidad a los hallazgos.

Palabras clave: Subjetividad, territorialidad, subjetivación, cartografía, participación, comunidad.

Introducción

La capacidad de auto desarrollo social de las comunidades en movimiento, requiere de dinámicas tanto de investigación como de participación que se combinen y conjuguen con dispositivos organizativos que lleven a empoderar a las personas y a los grupos en la generación de acciones que les permitan crear sus propias alternativas de desarrollo humano.

Es evidente la importancia de herramientas para construir procesos que modifiquen las realidades actuales, una de estas, es la cartografía social con su potencial para investigar y mapear la realidad. Tal indagación, antes que buscar intervenir, permite detectar los puntos clave del conflicto, de las necesidades, de los problemas, sus dinámicas y los actores, su movimiento y aquellos trayectos que van desde el malestar hasta el deseo de construcción de una alternativa respecto de la propia situación.

En consecuencia, la apuesta por constituirse en gestor y apoyo fundamental para el desarrollo humano integral en perspectiva autónoma y sostenible, aportando al mejoramiento y reconocimiento de lo comunitario, se funda en principios éticos y políticos, mediante procesos de acompañamiento psicosocial e investigativo. Esto requiere utilizar estrategias conceptuales, metodológicas, culturales, tecnológicas y comunicativas, que propendan por la planeación, la viabilidad y la ejecución participativa de novedosos procesos de convivencia comunitaria que conlleven a la comprensión y transformación de la realidad social específica y cotidiana de los habitantes del entorno próximo de la Fundación Universitaria Los Libertadores.

Un impacto pretendido es posicionar en el campo psicosocial e investigativo los proyectos sociales comunitarios como escenarios de construcción participativa, de conocimientos

y de alternativas de orientación e intervención psicosocial reconocidos a nivel local, distrital, nacional e internacional por su pertinencia, calidad, eficacia y profesionalismo. Partiendo de reconocer las diversas formas de cartografiar una realidad social para entender la multiplicidad de interacciones, prácticas, discursos y procesos que se configuran en referencia a un contexto dado y a partir de unas normas de producción. El comprender estas normas por parte de los actores sociales permite la transformación de lo social desde sus propios referentes como aporte axiológico y del desarrollo humano sostenible de la población.

Planteamiento del problema

Esta primera fase de la investigación se centró en identificar y comprender las relaciones y comunicaciones que se generan entre los actores que conforman, habitan, hacen presencia o transitan en el entorno próximo de la Fundación Universitaria Los Libertadores. Como fundamento teórico, se parte de los conceptos de territorialidad y subjetividad, considerando que las relaciones y las comunicaciones que se tejen entre los actores en los diferentes sectores poblacionales pueden estar atravesadas por problemáticas y necesidades sociales que conllevan a la idea de déficit o falta de algo como sinónimo de necesidad, mientras que la de problema se asocia más a la de dificultad para analizar o actuar en la búsqueda de soluciones analíticas o prácticas.

La investigación pretendió identificar fenómenos sociales presentes en una comunidad específica, que problematizados permiten construir o adoptar propuestas de intervención psicosocial que puedan ser aplicadas no solamente a esta población, sino a comunidades con problemáticas sociales similares.

El trabajo permitió estudiar las interacciones sociales en su contexto y entender al individuo como

un ser social producto y productor de cultura, que determina su comportamiento y sus acciones en todos los ámbitos y grupos sociales a los cuales pertenece. Esta investigación aportó a la construcción social del conocimiento en perspectiva de la intervención psicosocial; abrió espacios académicos de reflexión y de participación comunitaria que conllevan acciones transformadoras de la realidad, orientada desde las preguntas: ¿Cuáles son las relaciones y comunicaciones que han construido los actores que conforman, habitan, hacen presencia o transitan en el territorio próximo a la Fundación Universitaria Los Libertadores? ¿Cómo la cartografía social aporta a la construcción de mapas de conocimiento de los actores sociales del territorio próximo a la Fundación Universitaria Los Libertadores? ¿Qué características son propias en los actores de los diferentes sectores que conforman el territorio próximo a la Fundación Universitaria Los Libertadores? ¿Qué reconocimiento tienen tales actores sobre la Fundación Universitaria Los Libertadores?

A partir de estas preguntas, el objetivo general fue comprender las formas de relación y de comunicación que han construido los actores que conforman, habitan, hacen presencia, o transitan en el territorio próximo a la Fundación Universitaria Los Libertadores. Como objetivos específicos, la investigación se propuso: describir las formas de comunicación que han construido los actores de los sectores que conforman, habitan, hacen presencia, transitan en el territorio próximo a la Fundación Universitaria Los Libertadores; describir las formas de relación que han construido estos actores; y caracterizar tales actores.

Lo sociocultural como eje articulador de las subjetividades y las territorialidades

Lo social se enuncia como una dimensión de las relaciones humanas, que al ser dinamizadas por

elementos históricos y espaciales, se expresan en la construcción de culturas heterogéneas. Éstas están a su vez, constituidas por prácticas y significados, que los grupos humanos en todos sus niveles –individuo relacional, familiar, comunidad, sociedad y contexto global– construyen de manera continua y dialéctica.

Diversas perspectivas teóricas permiten entrever la forma en que el componente sociocultural de las relaciones humanas, vehiculiza el dar cuenta de las relaciones existentes entre las subjetividades y las territorialidades, en tanto categorías conceptuales abordadas por las ciencias humanas y sociales, y como procesos que tienen su expresión en la realidad social y cultural.

En los últimos años, se entrevén transformaciones epistemológicas que marcan el paso de un enfoque que divide lo interno y lo externo al ser humano, hacia aquellos que enfatizan en la dinamicidad entre lo que ocurre en la mente de los sujetos y aquello que acontece en su contexto social. Estos se centran en la dialogicidad entre sujeto y cultura, lo cual dimensiona la subjetividad como una construcción sociocultural que se transforma históricamente (Gigena, 2009; Alvarado, Patiño & Loaiza, 2012). En consecuencia, aspectos como el cuerpo, la narrativa, el arte, la tradición y la política, se asumen como manifestaciones socioculturales de la subjetividad (Sastre, 2011; Vélez, 2009; Ramírez 2012).

La subjetividad, en tanto proceso y en su dimensión singular, da cuenta de la existencia de un sujeto que pese a que no puede ser desligado de su contexto social, produce sentidos y significados singulares. La subjetividad, en su dimensión colectiva bajo la cual se reconoce su carácter compartido, se configura a través de relaciones y transacciones que acontecen en el mundo de lo cotidiano; por otra parte, la cultura como entramado de significaciones y prácticas construidas en torno al territorio, es una dimensión

del territorio que está en relación constante con aspectos políticos y geográficos, y es precisamente a través de lo cultural que las transformaciones políticas y geográficas se hacen posibles (Alvarado, Botero & Ospina, 2010).

Sin embargo, el territorio como entidad cultural tiene la potencialidad de reivindicarse, en la medida que se actualiza e incluso, es lugar de resistencias que se dinamizan a través de dispositivos culturales que representan la vigencia de las costumbres y las tradiciones. La territorialidad trasciende la existencia del territorio como ente físico (Fuentes, 2010), en este sentido, comprenderla implica poner en contexto todas las dimensiones del territorio: jurídicas, políticas, culturales, ambientales y geoespaciales, desde aquí surge la pregunta por ¿de qué manera las personas a nivel individual y colectivo se apropian de un territorio, creando manifestaciones culturales que subsisten (aunque transformadas) a lo largo de la historia? y de igual forma, ¿cómo visualizar los procesos de otros entornos, culturas y costumbres que se dinamizan a través de fenómenos como el desplazamiento, la ocupación y apropiación de territorios distintos a los ancestrales y tradicionales, y que dan lugar a procesos de transformación y re-construcción territorial? En conclusión, esta variedad de formas de relacionarse con el espacio, que son conflictivas, simbólicas e históricas, dan cuenta de la existencia de un resquebrajamiento espacial que posibilita la comprensión de la territorialidad en el marco de lo sociocultural, es decir, más allá de lo geoespacial.

Subjetividades y territorialidades: dos procesos interdependientes

El territorio es una configuración que contiene tanto elementos simbólicos como físicos y geográficos, y en esta medida, constituye la expresión o manifestación histórica y espacial de las subjetividades, es decir, los modos de ser,

estar y sentir que se instituyen en medio de la relación dialéctica entre sujeto y sociedad. Para Avalor (2009) el territorio comienza a perfilarse como el escenario privilegiado donde acontecen las diferentes acciones, además de actuar como anclaje de subjetividades y catalizador de problemáticas compartidas. Lo anterior evidencia la existencia de puntos de confluencia entre los abordajes de la subjetividad y la territorialidad, como son la territorialización de la subjetividad y la subjetivación del territorio.

La subjetividad se expresa histórica y espacialmente a través de un territorio, que no da cuenta únicamente de un espacio geográfico, sino de espacios sociales e itinerantes, como el cuerpo, el arte, la música y las tecnologías de la información y de la comunicación. En este sentido, el territorio se comprende como un dispositivo que permite la configuración de subjetividades, al tener la posibilidad de vehicular y construir significados y prácticas desde lo social y lo cultural.

El territorio se configura como el espacio físico y simbólico que comparten y construyen sujetos que viven en comunidad. Este vínculo simbólico, da cuenta de la construcción de sentidos compartidos, que hacen que las tradiciones y las culturas se mantengan vigentes o se transformen. Para Larrahondo (citado por Torres, Camargo, Rey & Rojas, 2014) el territorio es un lugar de producción de mediaciones intersubjetivas dentro de un escenario de diálogo cultural en el que también afloran tensiones derivadas de las múltiples diferencias históricas y sociales.

La subjetividad entonces, se vislumbra como una categoría que contribuye a la comprensión desde una perspectiva centrada en lo humano más que en lo físico y se consolida como un requerimiento epistemológico que permite la comprensión del impacto que tienen en las personas, las transformaciones territoriales inevitables en el marco de las dinámicas históricas y culturales.

La cartografía social como herramienta metodológica para la comprensión de las relaciones entre subjetividades y territorialidades

Se ha podido comprender que lo sociocultural constituye un eje articulador de las subjetividades y las territorialidades. Desde una mirada de la realidad como producto social, cultural e histórico, se entrevé que la subjetividad da cuenta de producciones simbólicas y de significados compartidos que adquieren un escenario de expresión y acción, en un territorio configurado por elementos tanto físicos y geográficos como simbólicos, a través de los cuales surgen territorialidades nuevas y heredadas que subsisten pese a la ausencia del espacio físico, dada su configuración significativa y práctica que les da la posibilidad de ser itinerantes.

Así las cosas, las subjetividades y las territorialidades (ambas en plural, considerando sus múltiples configuraciones y expresiones) son producciones históricas ancladas a contextos histórico espaciales dinámicos, siendo la cultura, un entramado de relaciones y transacciones sociales e históricas, constituidas en medio de una relación bidireccional: el sujeto produce culturas y es producido por dinámicas culturales, en el margen de las cuales se producen, reproducen, transforman, destruyen e invisibilizan, configuraciones territoriales.

Así mismo, las territorialidades y las subjetividades, en tanto configuraciones socio-culturales heterogéneas y singulares, encarnan la existencia de tensiones que se expresan dada la presencia de relaciones de poder. Estos aspectos, hacen posible argumentar que la cartografía social se vislumbra como una herramienta metodológica que posibilita la comprensión de las relaciones entre subjetividades y territorialidades, en consonancia con García (2005, citado

por Moreno, 2007) quien afirma que la cartografía social consiste en elaborar imágenes o representaciones del campo relacional en que transcurre la vida cotidiana de los participantes.

En coherencia con lo anterior, la presente investigación aborda la manera en que los mapas sociales provocan la reflexión y la apertura al diálogo entre actores sociales diversos, quienes construyen dinámicas de apropiación, habitación y transformación del territorio, a través de las cuales, se evidencian configuraciones subjetivas singulares y compartidas. Éstas permiten comprender que el sujeto, la comunidad y la nación, están dinamizados por aspectos tanto locales como globales, comprensibles por medio del análisis histórico y coyuntural de la realidad social en la voz de quienes la construyen.

El territorio se constituye en el espacio en el que se expresan los sentidos comunitarios y se construyen los conocimientos que a través de la cartografía social se visibilizan, es decir, el territorio es incubador y potencializador de experiencias que se externalizan a través de la cartografía social. En esta medida, el territorio representa el eje que vincula el trabajo y los conocimientos o saberes de los investigadores y los de la población; es decir, es un lugar de encuentro y diálogo de saberes.

Este aspecto situado de la cartografía social implica el reconocimiento del carácter construido del territorio, reconoce en la participación el elemento integrador para la conceptualización y la práctica a través de la realización de mapas sociales. Tales mapas son herramientas gráficas que permiten, vehiculizan y potencializan la representación del territorio en sus dimensiones geoespaciales y simbólicas. Así, es vital comprender la importancia de que quienes relatan sus experiencias sobre el territorio con el fin de construir una cartografía social, sean los habitantes de la comunidad que lo habita, lo transita

y lo ha convertido en eje de las relaciones sociales. De este modo, comprender que el territorio contiene información geográfica y social, accesible a través del diálogo de los saberes populares de quienes lo habitan, permite una comprensión holística de la territorialidad y la subjetividad, una comprensión que parte del reconocimiento de la existencia del territorio ligada a la construcción dinámica de configuraciones subjetivas.

Marco metodológico

El paradigma investigativo que orienta esta propuesta es de tipo cualitativo, ya que involucra activamente a la población sujeto de estudio como protagonistas de la producción de conocimiento. Para Martínez (2006) la teoría del conocimiento en que se fundamenta la metodología cualitativa se basa en el “modelo dialéctico” según el cual, el conocimiento se da en una dialéctica entre el sujeto (sus intereses, valores, creencias, etc.) y el objeto de estudio. La investigación cualitativa se orienta a describir e interpretar determinados contextos y situaciones de la realidad social, buscando la comprensión de la lógica de sus relaciones, así como las interpretaciones dadas por sus protagonistas.

Esta investigación se inscribe en la perspectiva interpretativa para dar cuenta de los hechos humanos y sociales mediante un proceso participativo para la comprensión de su realidad y la solución de los problemas. En consecuencia, se recuperan las narrativas y las comprensiones que de su realidad construyen las personas que conforman, habitan, hacen presencia o transitan el territorio. Narrativas que exigen ser interpretadas desde el contexto, los referentes simbólicos y el significado que ha sido construido en el contexto social de los sujetos de la investigación (Sandín, 2003).

Como eje transversal del diseño se toma la cartografía social como metódica para la producción

social del conocimiento, asumiendo la realidad como un campo relacional que se manifiesta en el territorio. La cartografía social permitió ampliar el campo de las interacciones de los actores sociales donde ellos comparten saberes, experiencias de vida y son protagonistas. El ejercicio de cartografía social es una estrategia para construir conocimiento de manera colectiva, partiendo de reconocer que quien conoce y puede dar cuenta del territorio es quien lo habita.

Instrumento

La construcción de este conocimiento se logró a través de la elaboración colectiva de mapas, que surgieron desde procesos de comunicación entre los participantes poniendo en evidencia diferentes tipos de saberes que se integran para llegar a la imagen colectiva del territorio. Este espacio de encuentro y reflexión de la comunidad permitió visualizar lo que tiene sentido y cobra significado en la vida cotidiana y que hace parte de la identidad colectiva de la población.

Para la investigación, el mapa social se constituyó en el instrumento clave para la dinamización de conjuntos de acción y la expresión de los intereses y los puntos de vista presentes reflejados en el proceso.

Además de la elaboración de los mapas como instrumentos técnicos, se consideró también el medio vivencial para recoger desde las experiencias de los actores que habitan el territorio informaciones que apoyan los desarrollos tanto metodológicos como conceptuales.

Los mapas construidos son de dos tipos: mapa de relaciones (gráfico que refiere a las redes que tejen las personas de un territorio hacia el interior o exterior de ellas) y mapa de comunicaciones (gráfico que recoge las intensidades de las comunicaciones de los actores de determinado sector).

Resultados

Conforme a los objetivos planteados en la investigación se presentan los hallazgos frente a las formas de comunicación y de relación que han construido los actores de los sectores que conforman, habitan, hacen presencia, o transitan en el territorio próximo a la Fundación Universitaria Los Libertadores. Se precisa que los logros alcanzados en esta primera fase permitieron plantear las acciones a realizar en la segunda fase del proyecto.

A nivel general, se encontró evidencia de que las comunicaciones fuertes son un aspecto que poca fortaleza tiene en este territorio. Los diferentes actores manifiestan que las comunicaciones entre actores tienen particularidades como la ausencia entre la mayoría de estos y quienes la realizan no se da en calidad de pares sino con actores de actividades diferentes a las propias del sector. Teniendo en cuenta la particularidad de los actores convocados, se plantea la necesidad de una segunda fase en la que se identifiquen, caractericen y convoquen a otros actores para validar lo encontrado en este primer taller. De igual forma sucede con las comunicaciones débiles, que son escasas entre los diferentes sectores, lo que podría significar la baja necesidad de comunicarse o el aislamiento dentro del territorio. Esta situación invisibiliza el entender cómo conviven en un espacio sin aparentes formas de comunicaciones. Interrogante que se refuerza considerando que las comunicaciones indiferentes tienen el mismo resultado.

El abordaje se realizó desde categorías amplias, debido a que en las narrativas no se identifica de manera precisa a cada actor, se utilizan generalizaciones que no permiten particularizar, aunque en el discurso de la elaboración del mapa se hacen algunas referencias. En este aspecto es relevante mirar que la Fundación Universitaria Los Libertadores no aparece como actor y que en los

mapas no se establece ningún tipo de comunicación con la institución. Ello permite concluir que la universidad no es reconocida como un interlocutor con el cual los demás actores puedan establecer comunicaciones, aunque sí es manifiesta la queja reiterada sobre lo que se espera de la universidad y la falta de respuesta de esta, lo que tal vez contribuye a este aislamiento.

El territorio tiene actores que lo conforman, lo habitan, hacen presencia, lo transitan, sin embargo, la narración de estos en cuanto a cómo se comunican es relativamente muy poca, las causas de ello no se identificaron en el taller, por lo que es necesario ampliar la base de actores y realizar otros talleres para profundizar en la identificación de tales causas para así determinar cómo se podría intervenir y cuáles deben ser las estrategias a realizar.

Tales resultados expresan la oportunidad para implementar el observatorio social propuesto para la tercera fase del proyecto, en orden a estudiar las comunicaciones como dispositivo a través del cual los diferentes actores subjetivan el territorio, de allí la necesidad de visibilizar cómo lo configuran estos actores.

El papel de la Institución en este aspecto es relevante, considerando su responsabilidad social y el desarrollo de competencias en términos de sostenibilidad ambiental, emprendimiento y otras propuestas que hacen parte de su proyecto educativo.

La deficiente o nula comunicación entre los actores se interpreta como ausencia de diálogo y reconocimiento entre los diferentes actores identificados, el no establecimiento de interacciones e interrelaciones dentro del territorio investigado, la ausencia de corresponsabilidad ciudadana para decidir sobre el presente y futuro del territorio desde acuerdos sobre sus propios intereses que generen acciones colectivas en beneficio de todos.

La participación de los actores que conforman, habitan, hacen presencia, transitan el territorio estudiado, contribuye a mejorar la calidad de vida, así como a la construcción y mejoramiento del territorio basado en las comunicaciones. Por lo tanto, supone un obstáculo que el colectivo social como sujeto y protagonista de sus realidades y de las decisiones políticas, tenga dificultades básicas en sus comunicaciones al no establecer de manera evidente las mismas entre sus actores.

Es importante entender que los actores conforman su subjetividad dentro del entramado social basado en la comunicación que ellos estructuran, ya que al encontrarse inmersos en una red de significados que no reconocen, se hace necesario hacer visibles esas comunicaciones, esos significados y esos contextos para reflexionar sobre ellos, negociar sentidos y generar acciones comunes. El actor que conforma el territorio, habitándolo, haciendo presencia en este o transitándolo, adopta una posición frente al mismo, una manera de comunicarse y de relacionarse, construyendo una identidad, subjetivándose en dicho territorio. La significación social se expresa en las diferencias en las comunicaciones, en las relaciones generadas entre actores y la posición que adopta cada uno, que para este caso, en los mapas se evidencian como poco visibles.

El proyecto en su segunda fase debe ahondar sobre las formas de comunicación, la legitimidad de las mismas, su validez y su utilidad social, así como la visibilización de las reglas de juego presentes en este territorio. Este ejercicio permite la legitimación social de las decisiones sobre el territorio, esta dinámica genera además autonomía de los sujetos para que ellos puedan incidir en su desarrollo y transformar su entorno con base en proyectos propios.

Se busca generar redes comunicativas, para establecer canales que permitan la gestión del

desarrollo sostenible, para lo cual se deben generar procesos comunicativos en beneficio de los actores y del territorio. Lo anterior demanda concertar la validez social y las condiciones para la realización de las expectativas grupales.

Las comunicaciones centran su atención en la construcción de nuevas comunicaciones, constituyendo el espacio territorial en una interlocución entre los diferentes actores, que debe recoger la memoria del pasado, en interacción con la vivencia del presente y las expectativas de futuro, a partir de allí se construye un escenario común, producto de la interacción que permite construir otro tipo de ciudadano, comprometido con el desarrollo común.

La comunicación entre actores permite identificar las necesidades propias del territorio tales como la conservación física del medio ambiente, el mejoramiento de calles, la apropiación de los parques, la vivienda, etc., así como en relación con los bienes inmateriales como: una mejor calidad educativa; mejor asistencia en la salud; de esparcimiento; mejores posibilidades productivas de autosostenimiento y apropiación territorial, todo en relación con los elementos que hacen parte de la cartografía cultural como los imaginarios, las tradiciones, los aprendizajes, todos aquellos contextos y sentidos que son la base de las subjetividades.

El reto futuro es contribuir en una comunicación distinta, que se disponga a la construcción de lo público, a través de la articulación de los sujetos y de sus capitales; generar un capital social que construya lo público con ciudadanos interesados en este propósito. El reto es la representación para construir participación política, que gestione desde el ámbito privado y público el fortalecimiento social.

Por otra parte, en cuanto a los hallazgos sobre las formas de relación, se encontró, a nivel

general, que son escasas y poco visibles en este territorio, no se denota una intencionalidad de establecerlas, quienes lo hacen no lo realizan con pares del sector sino con actores de actividades muy diferentes a la propia.

Las relaciones de poder, tensión y deseo son poco reconocidas por los diferentes sectores, haciendo evidente que muchos de los actores están aislados dentro del territorio, esto podría deberse al no reconocimiento de necesidades comunes, por lo cual es invisible como se relacionan en un espacio. Algo importante en las relaciones de los actores, del tipo de entramado que se genera para el desarrollo de un territorio, es la descripción de los procesos de articulación de actores, los cuales en los mapas realizados en los diferentes sectores es invisible, no se evidencian, allí debe seguirse investigando para buscar respuestas a esta realidad.

Al igual que en las comunicaciones, aquí no se identifica de manera precisa a cada actor, se utilizan generalizaciones que no permiten particularizar, aunque en el discurso de la elaboración del mapa se hacen algunas referencias. Las relaciones respecto de la Fundación Universitaria Los Libertadores en los mapas no son significativas y las que se establecen tienen vinculación con bares y moteles. De nuevo se puede concluir que no se reconoce la universidad como actor en la red de relaciones del territorio, se manifiesta que la universidad es ausente a las convocatorias que se le hacen y que ello es asumido como indicador de no querer relacionarse con los demás actores.

El territorio como espacio donde se dan las relaciones sociales, donde se actúa, es el lugar donde la identidad se construye, donde se acciona, donde es necesario generar relaciones positivas, fortalecimiento de la concertación, siendo preciso determinar un punto de partida que posibilite emprender consensos, identificando los actores

y los intereses comunes, esto aún no se puede precisar en los avances o desarrollos del proyecto, por ello se hace necesario continuar trabajando en los sectores con nuevos actores, ampliando la elaboración de mapas de cartografía social.

En la tercera fase del proyecto de investigación se propone trabajar estrategias de construcción de conocimiento y de intervención a través del observatorio social, pero ello exige construir un entramado social de comunicaciones y relaciones que vinculen a los actores, promover propuestas de intervención conjuntas y trabajar en redes, lo que permite contribuir a la resolución de problemas presentes en el territorio, además de poder enfrentar los retos de una dinámica cambiante socio económica de un territorio en permanente evolución.

Las comunicaciones y relaciones que se establezcan en el territorio son los elementos a través de los cuales los actores se asocian para enfrentar los conflictos y generar redes de articulación donde comparten experiencias, vivencias, nuevas ideas, con las cuales empoderar el colectivo para desarrollar lo económico, lo social y lo cultural.

Es claro que el ejercicio a desarrollar es un proceso político y de desarrollo de redes para aunar esfuerzos que reconozcan la dinámica del territorio, de sus actores, de los potenciales endógenos, todo lo cual debe contribuir a la expansión a otros territorios.

Con referencia a la caracterización de los actores sociales, es preciso tener presente que son ellos los que toman y ejecutan las decisiones que inciden en la realidad social del territorio, actuando tanto a nivel individual como colectivo, siendo influenciados por lo cultural, lo político y lo territorial. Ellos se comportan de acuerdo a la lógica y a los procesos locales del territorio, reproduciendo lo que a nivel local se

posee. Ellos son sistemas abiertos que son penetrados por lo global pero que tienen la capacidad de decidir sobre lo local, sin que ello sea determinante en la globalidad.

Los actores caracterizados muestran que su presencia es decisiva en las comunicaciones y las relaciones dentro del territorio, con una función social clara, en un marco dentro del cual reproducen sus intereses, entendiendo que como actores locales conforman/habitan/hacen presencia/transitan, dando presencia a redes.

La caracterización permite identificar tipos de actores que se categorizaron como institucionales e individuales, desde lo educativo, lo organizacional y lo de ocio y tiempo libre, teniendo significados diferentes cada uno de ellos, especialmente en cuanto a sus características y el rol que juegan dentro de su sector. Unos actores están involucrados en los procesos locales y en el contexto del territorio, otros están más en lo externo al territorio y tienen enorme influencia desde allí por solo transitar el territorio pero teniendo fuertes vínculos con el mismo. Otros actores solo encuentran obstáculos dentro del territorio no se involucran en los procesos locales del territorio.

Lo anterior permite identificar que existen diferentes niveles de capacidad, diferentes niveles de autonomía, diferentes niveles en la toma de decisiones, lo que incide en el nivel de participación de cada actor, con lo cual entender el territorio implica que lo que se encuentre depende de lo que hacen los actores, de sus decisiones, de su autonomía, de su capacidad de decisión, de su mirada política del territorio, todo lo cual se enmarca en las comunicaciones y relaciones que ellos visibilizan.

Como resultado de los talleres realizados para la elaboración participativa de los mapas sociales, se puede decir que se encuentran actores que se definen por sus comunicaciones y

relaciones, las cuales determinan los comportamientos dentro del territorio, lo que en últimas define lo que se busca dentro del mismo. Cada uno de los actores tiene una significación que depende de su rol en el territorio, lo que se evidencia en los talleres es que existe una enorme homogeneidad entre los actores, mostrando una relación entre actores y territorio poco estructurada, sin pertinencia al mismo, con comunicaciones y relaciones invisibilizadas por los actores presentes.

Es importante tener presente si el actor que conforma/habita/hace presencia/transita el territorio, adopta una posición frente al mismo, dando un lugar, una manera de comunicarse y de relacionarse, construyendo una identidad, subjetivando de una manera el territorio y los actores. La significación social parte de las diferencias en las comunicaciones y en las relaciones generadas entre actores, las cuales en los mapas se evidencian como poco visibles y de allí la posición que adopta cada actor.

Otro aspecto que se puede concluir de la caracterización de los actores y de la lectura de los mapas realizados es que existen acciones individuales, poca organización comunitaria, movimientos individualizados y poca relación con los entes públicos del territorio, sin decir que se plantean acciones excluyentes unas de otras, ni que es necesario combinar algunas de ellas, lo preciso es que la diversidad es muy grande y que ello enriquece el territorio pero lo debilita en términos de sus esfuerzos colectivos.

Al proponer en el proyecto la generación de conocimiento sobre el territorio desde la participación de los actores, se busca generar procesos de autonomía en la toma de decisiones y en las acciones a desarrollar, introduciendo perspectivas innovadoras, trabajando colectivamente en pos de una significación diferente en función de un gana gana, de cubrir necesidades,

de generar conocimiento, de definir los rasgos fundamentales que identifiquen este territorio y de conciliar las diferentes posiciones.

Como resultado del proceso de esta primera fase del proyecto se encuentra que no es claro como los actores perciben las comunicaciones y las relaciones, no se identifica que es lo importante, cuáles son las actividades prioritarias, que intereses predominan, cuáles son las necesidades a satisfacer, como perciben su territorio; es por todo esto que la significación del territorio supone una mayor vinculación al mismo, a los procesos requeridos y a los actores presentes.

El análisis de resultados desde la perspectiva de los actores permite tener una mirada sobre como los actores se comunican y se relacionan en un territorio determinado, este mapeo elaborado por los actores posibilita la lectura de un territorio y la proyección de estrategias de intervención. Lo realizado en la primera fase de este proyecto procura precisar los principales alcances logrados en los talleres de los tres sectores abordados, presentando resultados que guiaran la segunda fase la cual tendrá como orientación la formación del observatorio social de la Fundación Universitaria Los Libertadores.

Prospectiva: recomendaciones y reflexiones

Es necesario que la segunda fase de la investigación continúe el proceso iniciado en cada uno de los sectores establecidos, caracterizando los actores como personas, organizaciones, grupos que conforman, habitan, hacen presencia o transitan el territorio y que tengan interés en participar en el proyecto.

A partir de los resultados alcanzados, se requiere identificar las intervenciones o acciones a proponer, siendo el eje central el observatorio social de la Fundación Universitaria Los

Libertadores, con el propósito de afectar ciertas actividades, obteniendo información de los actores, su experiencia, sus recursos, para influenciar en el contexto, enlazando los sentidos subjetivos, sus orientaciones, motivos, expectativas, dentro de las comunicaciones y relaciones generadas.

El análisis del territorio y la comprensión de la percepción que del territorio tienen los actores convocados, parte de reconocer sus diferencias, lo cual implica desarrollar diversos ejercicios relevantes para el propósito de la construcción de un observatorio social.

El análisis de lo informado por los actores en la cartografía social debe hacer posible el identificar los intereses presentes, la viabilidad que cada uno le da a las necesidades del territorio, a los riesgos que se presentan, con el propósito de representar la realidad social presente, comprender su complejidad y diseñar estrategias de intervención con suficientes elementos para consensuar las acciones a seguir, y determinar los conflictos, alianzas e influencias que incidan en las propuestas a realizar en un momento determinado, con el conjunto de actores de ese momento, de acuerdo a los intereses para transformar esa realidad social. Se trata de dos miradas, una que aprecia lo que sucede, como una foto fija de un momento, y la otra determinado las potencialidades y posibilidades de transformación.

Es imprescindible señalar que lo hasta ahora encontrado corresponde a la realidad de ese momento, que no recoge todo el universo presente lo cual limita el alcance que se puede dar a los resultados obtenidos, por ello es necesario continuar enriqueciendo lo que desde los actores se expone. Para ello deben involucrarse participativamente más actores, continuar con el ejercicio de la cartografía social, en tanto lo elaborado en la primera fase deja aspectos aún invisibles que podrían ser importantes y que al

desarrollar nuevos ejercicios pueden develarse, posibilitando abordajes diferentes, triangulando miradas, combinando herramientas, dando a las limitaciones otros marcos, de acuerdo a la cambiante configuración.

Existe la necesidad de entender que la realidad es cambiante, que los actores pueden modificar sus subjetividades, que en el territorio que conforman, también habitan, hacen presencia, transitan otros actores, que los contextos pueden cambiar, por ello se deben asumir nuevos mapas, nuevos encuentros con los actores, para validar cada momento, incluyendo la mayor cantidad de miradas.

Una reflexión importante es tener presente que los actores, las categorías de observación que se puedan proponer, las diferentes miradas no son homogéneas, que estas dependen de muchas condiciones que deben ser identificadas, analizadas, abordadas desde diferentes perspectivas, sin pretender conclusiones definitivas, ni documentos terminados, que definan posiciones definitivas, que desconozcan actores o miradas, o empoderen a otros, de allí que siempre se deben manifestar las limitaciones presentes en ese momento.

La metodología empleada, la cartografía social, es una forma de construir conocimiento a partir

de las preguntas a los actores sobre sus comunicaciones y relaciones, triangulando fuentes, realizando análisis a partir de las lecturas de los mapas, pero allí no se agota las posibilidades de abordaje de un territorio ni de unos actores, solo es una manera en un momento determinado que sin embargo, puede ser variada.

La identificación de las redes presentes en el territorio deben ser un ejercicio constante, no basta identificar las existentes en un momento o territorio determinado, ello puede conducir a supuestos erróneos y a conclusiones que se transformen en verdades, lo cual impide abordar otras miradas, encontrar otros actores y/o visibilizar lo invisible.

Es conveniente considerar criterios que permitan la construcción de categorías a tener en cuenta en otros ejercicios investigativos, como la intensidad de las redes, la densidad, los elementos que aglutinan, los conflictos, los espacios aparentemente ausentes de formas de comunicación o de relación, las comunicaciones y relaciones indirectas, lo cual proporciona una lectura que puede conducir a preguntas a través de las cuales abordar el análisis que ha de ser legitimado y actualizado periódicamente por los actores con nuevos ejercicios, que den cuenta del movimiento propio de la relación entre subjetividades y territorialidades.

Referencias

- Alvarado, S., Botero, P. & Ospina, H. (2010). Subjetividades políticas: sus emergencias, tramas y opacidades en el marco de la acción política. Mapeo de 61 experiencias con vinculación de jóvenes en Colombia. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 15(50), 39 - 55.
- Alvarado, S., Patiño, J. & Loaiza, J. (2012). Sujetos y subjetividades políticas: El caso del movimiento juvenil Álvaro Ulcué. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(10), 855-869.
- Avale, G. (2009). Clases y territorio: construcción de subjetividades en los movimientos sociales. *Revista Avá*, 14, 1.
- Fuentes, M. (2010). *Discapacidad y accesibilidad en la localidad de Fontibón: una mirada desde el territorio y los sistemas de información geográfica participativos* (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Colombia.
- Gigena, A. (2009). Descubrimiento y obliteración de la subjetividad indígena. *Revista Nómadas*, 31, 227-239.
- Moreno, G. (2007). *Protocolo metodología cartografía social (diagnósticos participativos)*. Bogotá: Universidad Abierta y a Distancia.
- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). *Revista de Investigación de Psicología*, 9(1), 123-146.
- Ramírez, M. (2012). El papel de las expresiones artísticas en la construcción de las subjetividades políticas juveniles. Análisis en las organizaciones de jóvenes que reivindican derechos humanos. *Revista Aletheia*, 4(1), 110-131.
- Sandín, M. P. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. España: McGraw-Hill.
- Sastre, A. (2011). Cuerpos que narran: la práctica del tatuaje y el proceso de subjetivación. *Revista Diversitas*, 7(1), 179-191.
- Torres, Y., Camargo, Z., Rey, N. & Rojas, L. (2014). La territorialidad como entramado de procesos de apropiación, pertenencia, habitación y resistencia. *Pre-til*, 12(30), 27-45.
- Vélez, A. (2009). Construcción de subjetividad en jóvenes raperos y raperas: más allá de la experiencia mediática. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(1), 289-320.